



RAFAEL DEL MORAL
(UNIVERSIDAD DE VIRGINIA, EE UU)

EL ESPAÑOL EN CATALUÑA (Lenguas condicionadas y nacionalismos exaltados)

*La convivencia del español y el catalán en Cataluña (España) experimenta en las últimas décadas un conflicto de identidad, un enfrentamiento entre lenguas que no se produce en otros territorios ambilingües, y tampoco en otros dominios catalanófonos. Esta comunicación expone las razones de los desencuentros y sugiere un procedimiento para el análisis. Considera igualmente los principios de respeto entre unos y otros hablantes y los choques de las políticas lingüísticas con los principios elementales de la evolución y reciprocidad de las lenguas. Todo ello en busca de una teoría general sociolingüística sobre la pertenencia (lengua propia) y la adquisición (lengua adquirida) de los códigos de comunicación y sus usos. La ponencia se inspira en mi reciente libro **Las batallas de la eñe: lenguas condicionadas y nacionalismos exaltados**, ensayo que desvela las discrepancias entre los planes de los gobiernos de España, centrales o autonómicos, y los principios naturales de selección y uso de las lenguas.*

Palabras clave: *ambilingüismo, bilingüismo, lengua condicionada, lengua propia, lengua adquirida, política lingüística, español, castellano, catalán, valenciano, Cataluña, genocidio lingüístico.*

El contenido de esta comunicación puede resultar hiriente, contrario a las ideas que unos pueblos se hacen sobre sus lenguas cuando ambas viven en contacto. Si alguno de ustedes no está de acuerdo con lo que voy a decir, le ruego que perdone las interpretaciones o los matices. Mis palabras fluyen limpias de injuria, y al servicio cabal de la sociolingüística.

TRES PERIODOS EN LA HISTORIA DE LA LENGUA CATALANA

La historia de la lengua catalana transcurre en tres etapas: la monolingüe, la ambilingüe y otra muy reciente, la de la ruptura.

1. El periodo monolingüe se extiende desde las más antiguas muestras de identidad hasta los inicios del siglo XVI. Durante esa etapa medieval de algo más de tres siglos el catalán es lengua única y habitual de sus hablantes, y desarrolla en Valencia, donde es llamado valenciano, una literatura que ocupa un lugar de privilegio entre las grandes de la humanidad.

2. El periodo ambilingüe abarca los cinco siglos siguientes y se inicia cuando la vitalidad de la lengua se desvanece porque sus hablantes, que pertenecen a la corona de Castilla, se apropian del castellano, lengua imperial, para el uso habitual de la comunicación. La lengua del imperio eclipsa también al valenciano, gallego, vasco, asturiano y aragonés. De la misma manera el latín había oscurecido a las

lenguas mediterráneas de la antigüedad; y el toscano, hoy más conocido como italiano, por la misma época, a las docenas de lenguas de la península itálica. El proceso no esconde violencia ni imposición. Son los hablantes quienes se apropian de una lengua que les resulta útil. Un caso más reciente lo encontramos en la India y la adopción del inglés.

Desde entonces, y hasta ahora, el catalán y las otras lenguas hispánicas viven su periodo de observación del mundo compartido con el castellano, que se instala en la cotidianeidad con la misma naturalidad que las lenguas maternas, es decir, sin esfuerzo alguno, con toda llaneza y sencillez, sin tapujos.

3. El periodo de ruptura se inicia a principios de los años 1980 cuando España se divide para su administración en diecisiete autonomías. Buena parte de las competencias se concedieron a las regiones, y éstas desarrollaron sus propias leyes. Fue entonces cuando los poderes públicos autonómicos, en un paradójico intento de identificación, señalaron como lenguas propias de Cataluña, del País Vasco y de Galicia al catalán, gallego y vasco, respectivamente. Un embarazoso error, en mi opinión, porque faltó considerar que mucho más propio de los citados territorios es el español, lengua también propia o materna de sus hablantes asentada durante más de treinta generaciones.

LAS CLAVES DEL DESAFÍO CATALANISTA

Con normativas tan favorables a las lenguas regionales, los poderes públicos autonómicos dictaron leyes que debilitaban las normas elementales de respeto y convivencia, y que condicionaban la libertad de quienes solo hablan castellano, que son mayoría en esa y en todas las demarcaciones.

Pero el caso del catalán de Cataluña se hizo más complejo. Veamos las razones.

Se habla catalán o valenciano o balear, que así pueden llamar sus hablantes a la lengua, en los siguientes territorios administrativos:

1. La ciudad de Alger en la isla italiana de Cerdeña, donde sus hablantes pueden llamarlo algerés
2. El territorio francés del Rosellón donde la ciudad más poblada es Perpiñán.
3. El Principado de Andorra, donde convive con el francés y el español, pero tampoco cuenta con hablantes monolingües.
4. La Comunidad Autónoma de Aragón
5. La Comunidad Autónoma de Cataluña donde la ciudad más poblada es Barcelona.
6. La Comunidad Autónoma de las Islas Baleares donde sus variedades pueden recibir el nombre de mallorquí, menorquí o ibicenco.
7. La Comunidad Autónoma de Valencia, donde recibe el nombre de valenciano.
8. Y la Comunidad Autónoma de Murcia, donde es también llamado valenciano.

Durante unos cinco siglos los hablantes de catalán-valenciano-balear lo han sido también de italiano, francés o español como lengua complementaria. Pero en las últimas décadas un sector de los hablantes ambilingües de Cataluña, y solo ellos, reivindican su lengua, desde el poder, como única en su dominio autonómico. Para ello han tomado medidas para frenar y eclipsar la presencia del español, que pueden resumirse en las siguientes:

- Desaparición como lengua vehicular en la enseñanza. En Cataluña se puede estudiar en francés, en inglés, en italiano o en alemán, pero no en castellano.
- Prohibición de su uso en la administración (consultas, folletos, documentos, impresos, correspondencia, indicaciones de tráfico...).
- Ausencia del castellano en tantas cuantas indicaciones públicas se esparcen por el territorio ambilingüe.
- Prohibición de rotular en castellano, única lengua que llega a todos los hablantes, y sanción económica a quienes lo hacen. Las otras lenguas del mundo, sin embargo, están autorizadas.



Necesitaríamos una estadística que mostrara con transparencia cuántos son los catalanes monolingües y cuántos los ambilingües, pero ese es el secreto mejor guardado. Para enmascararlo, no se pregunta en las encuestas por la lengua materna o propia de los hablantes, sino por si entiende, lee, habla o escribe, que es la mejor manera de confundir los resultados. Es sabido que mostramos una tendencia natural a engrandecer conocimientos, y mucho más en lo que se refiere al de las lenguas cuando nadie ha de comprobarlo. De esa manera la implicación del ciudadano con el catalán es, como cabría esperar, casi absoluta. La misma encuesta en Extremadura, donde el estudio de una lengua extranjera es obligatorio en todos los centros de enseñanza, podría deducir que el ochenta por ciento de los jóvenes extremeños leen, entienden, hablan o escriben en inglés.

Los catalanes monolingües, especialmente los jóvenes, imposibilitados para cursar estudios en castellano, lo hacen en catalán y se protegen, si lo desean, con la consigna que el gobierno regional ha dictado de manera subrepticia, que *conocer dos lenguas es un bien, por lo tanto nosotros somos más que el resto de españoles, pues ellos solo hablan una*. La demagógica consigna oculta lo innecesario de obligar a una comunicación en la lengua menos útil, y sobre todo la privación de un bien inalienable: la libertad para elegir la lengua en que uno quiere formarse.

El catalán de Cataluña, que no el hablado en las otras siete demarcaciones administrativas, se alza así como una lengua que pretende erradicar al español de su territorio, aunque el español sea el único idioma común de los catalanes. Es fácil encontrar museos o exposiciones donde, ajenos a los más elementales principios de respeto a la lengua materna, se usa el catalán y el inglés, y no el español. Cuando visité hace unos años la exposición de los Guerreros de terracota de Xian, un video en catalán se proyectó de manera obligada para los visitantes, mayoritariamente españoles de distintas procedencias, aunque, eso sí, con subtítulos en inglés.

No añadiré, por innecesario, que el conflicto no se repite en ninguna de las otras legislaciones europeas sobre la presencia de lenguas minoritarias en sus territorios.

DOMINIOS AMBILINGÜES DEL CATALÁN-VALENCIANO					
Territorio	País	Población	Hablantes ambilingües	Lengua principal	Política Lingüística
Cataluña	Esp	7.500.000	2.700.000	español	Imposición del catalán. Eclipse imposible del castellano.
Valencia	Esp	5.000.000	2.000.000	español	Libre elección de la lengua de enseñanza
Baleares	Esp	1.120.000	400.000	español	Variaciones según el gobierno regional.
Rosellón	Fra	450.000	35.000	francés	Sin política lingüística. Iniciativas municipales para el catalán.
Aragón	Esp	1.300.000	33.000	español	Sin política lingüística. Los hablantes no la solicitan
Andorra	And	77.000	26.000	esp/fra	Tres lenguas habituales. Libertad de elección.
Alguer	Ita	44.000	8.000	italiano	Sin política lingüística.
Murcia	Esp	1.500.000	350	español	Sin política lingüística.
TOTAL		16.991.000	5.169.350		

Diremos, para resumir, que las lenguas propias de Cataluña son, desde el siglo XVI, dos, el catalán y el castellano. Desde entonces los grandes escritores de Cataluña suelen elegir, pues poseen ambas con igual destreza, el castellano. Si en el pasado hubo hablantes monolingües de catalán, hoy ya no existen.

Los monolingües de castellano superan, como hemos dicho, a los ambilingües, pero las políticas lingüistas, sin embargo, se conciben como si solo existiera una lengua propia en Cataluña, el catalán.

Se ha instalado la moda, incentivada por las clases políticas, de expresarse en catalán sin tener en cuenta la lengua del interlocutor porque los nacionalistas exaltados han decidido, en falsa reciprocidad, que los hablantes monolingües deben entenderlos como ellos entienden el castellano. El ningún otro momento de la historia de la humanidad se ha desarrollado, a mi entender, tanta irracionalidad en las políticas lingüísticas.

Y se expresan algunos hablantes con tal ligereza y arrogancia que empieza a ser educado en Cataluña humillar a los monolingües. Y ha llegado a tal extremo la exigencia que resulta obligatorio mostrar conocimientos de catalán en distintos grados, aunque los ambilingües sean minoritarios. De cualquier manera, y en contra de todo principio elemental de convivencia, se impone en muchos ambientes por iniciativa del grupo más fuerte la lengua menos útil.

SOBRE LA PERTENENCIA Y ADQUISICIÓN DE LAS LENGUAS

Las lenguas son códigos, instrumentos de comunicación. La pertenencia al género humano exige conocer, de manera natural, sin esfuerzo específico, una lengua, dos o más, y usarlas como propias o maternas. Y añadir, en su caso, con voluntad de aprendizaje, no ya como natural, alguna o algunas más que contribuyan a completar la formación. Las lenguas heredadas más las adquiridas forman el repertorio de idiomas de un hablante.

Estos códigos se instalan en el cerebro mediante dos procedimientos bien diferenciados. El primero es natural y ocupa un lugar de privilegio durante los primeros años de vida. Es un suave proceso de captación tan fácil de observar cómo difícil de explicar. El hecho es que los términos, códigos y normas se acomodan, sin esfuerzo, sin enseñanza específica, en el entendimiento. En las familias de padres de distintas lenguas maternas o en territorios ambilingües pueden instalarse dos con la misma facilidad, y a veces tres. En Samarcanda, por ejemplo, sus hablantes heredan una variedad del persa llamada tayico, pero la población conoce el uzbeko, que es la lengua nacional, y también el ruso, que es la lengua de desarrollo cultural. Necesitan todas para cubrir las mismas necesidades que hablantes de otros dominios cubren con dos, y otros con una.

Llamo a los hablantes de lenguas propias o maternas **monolingües**, **ambilingües** o **plurilingües** según necesiten una, dos o tres o más para comunicarse. Para este proceso natural de acomodo no siempre está el cerebro disponible. La predisposición se muestra receptiva hasta los seis o siete años. Hasta los quince deja que se instale cualquier lengua sin esfuerzo. A partir de los veintitrés muy poco se puede añadir. Los cauces intelectivos cristalizan en proceso irreversible. Comparto, sin embargo, con otros teóricos la variedad de excepciones que estos principios generales despliegan.

Visto así, y para evitar confusiones, llamo **lengua propia** a lo que tradicionalmente se ha llamado **lengua materna**, es decir, aquella que, instalada en la infancia, se aleja de un proceso específico de estudio para su adquisición. Las lenguas propias sirven de base para la valoración subjetiva del individuo con respecto a las lenguas que más tarde añade. Toda la articulación no asimilada en el periodo de aprendizaje de lenguas propias se convierte en sordera lingüística.

A las que se instalan mediante un estudio específico las llamo **lenguas adquiridas**, y a sus hablantes bilingües o plurilingües. La mayor parte de quienes nos reunimos aquí, en Moscú, en esta séptima conferencia de hispanistas, nos atañe la responsabilidad de enseñar español como lengua adquirida.

Los anglófonos tienen una sola lengua propia, y no se prestan a añadir otra en ningún grado de destreza. Y nadie considera, salvando las distancias, que sean por ello más idiotas que los bilingües, políglotas, ambilingües o plurilingües. Quienes tenemos al español, francés, alemán o ruso como lengua propia necesitamos distintos grados de bilingüismo con el inglés, pero no un conocimiento absoluto. Miles de españoles pierden el tiempo y el patrimonio en cursos de idioma superfluos, o muy poco necesarios. Por eso en algunas universidades, entre las que esta se incluye, se enseña el español con fines específicos, y no con voluntad totalizadora. Queda claro que no parece esencial aprender chino, ni bengalí, aunque sean lenguas muy habladas, y tampoco polaco, y ni siquiera sueco, aunque sean lenguas vecinas. La lengua añadida nunca alcanza el grado de destreza de la propia.

Los íberos, los galos y los etruscos son ejemplos de hablantes que fueron ambilingües con el latín durante no sabemos cuánto tiempo, y que luego perdieron su lengua al encontrar más eficacia en el manejo del latín, la lengua imperial. Cuando un pueblo usa una lengua materna y cambia a otra pasa por un periodo que puede durar siglos en el que sus hablantes son ambilingües.

Ambilingüismo		País	Hablantes	Uso Escrito	Transmisión Familiar
lombardo	italiano	Italia (Lombardía)	9.140.000	escaso	si
napolitano-calabrés	italiano	Italia (Calabria)	7.800.000	escaso	si
siciliano	italiano	Italia (Sicilia)	4.800.000	escaso	si
catalán (central y balear)	español	España (Cat. y Baleares)	4.000.000	oficial	sí
gallego	español	España (Galicia)	2.604.000	oficial	sí
veneciano	italiano	Italia (Venecia)	2.210.000	escaso	si
piamontés	italiano	Italia (Piamonte)	2.000.000	escaso	si
valenciano	español	España (Valencia)	2.000.000	oficial	sí
ligur	italiano	Italia (Liguria)	1.920.000	escaso	si
sardo	italiano	Italia (Cerdeña)	1.492.000	escaso	si
occitano	francés	Francia (Sur)	920.000	raro	escasa
checheno	ruso	Rusia (Chechenia)	898.000	si	si
bretón	francés	Francia (Bretaña)	813.000	si	estable
votiaco o udmurt	ruso	Rusia (Udmurt)	713.000	sí	sí
friulano	italiano	Italia (Friul)	702.000	raro	apenas
vasco (vizcaíno, guipuzcoano)	español	España (País Vasco)	641.000	sí	sí
frisón	holandés	Holanda (Frisia)	613.000	raro	apenas
avaro	ruso	Rusia (Daguestán)	604.000	si	rara
osétio (del norte)	ruso	Rusia (Osetia)	463.000	sí	estable
buriato	ruso	Rusia (Buriatia)	453.000	sí	apenas
cabardiano	ruso	Rusia (Cabardiano)	367.000	sí	en receso
comí o ciriano	ruso	Rusia (Komi)	354.000	sí	sí
dargínico	ruso	Rusia (Daguestán)	353.000	si	rara
lezguio	ruso	Rusia (Daguestán)	295.000	si	rara
catalán rosellonés	francés	Francia (Rosellón)	263.000	si	estable
inguso	ruso	Rusia (Ingusetia)	253.000	si	estable
comí pérmico	ruso	Rusia (Komi)	147.000	si	estable
abjaso	ruso	Georgia (Abjasia)	119.000	si	estable
osétio (del sur)	georgiano	Georgia (Osetia)	118.000	si	estable
carelio-laco	ruso	Rusia (Carelia)	117.000	escaso	es receso

Ambilingüismo		País	Hablantes	Uso Escrito	Transmisión Familiar
vasco (suletino, labortano)	francés	Francia (País Vasco)	102.000	escaso	en receso
asturiano o bable	español	España (Asturias)	100.000	escaso	estable
tabasarano	ruso	Rusia (Daguestán)	97.000	si	estable
abjaso	georgiano	Georgia (Abjasia)	88.000	si	apenas
corso	francés	Francia (Córcega)	81.000	escaso	en receso
escocés	inglés	Reino Unido (Escocia)	79.000	si	en receso
marí o cheremis	ruso	Rusia: (Mari)	66.000	sí	en receso
irlandés, erse	inglés	Irlanda	62.000	oficial	apenas
galés	inglés	Reino Unido	62.000	si	en receso
romanche o retio	alemán	Suiza (Grisones)	41.000	oficial	estable
néncico	ruso	Rusia (Nenets)	30.000	escaso	sí
sorbio o sorabo	alemán	Alemania (Sajonia)	25.000	raro	en receso
ladino o dolomita	italiano	Italia (Alpes)	20.000	raro	en receso
casubio	polaco	Polonia (Casubia)	3.000	raro	no

Para señalar esta situación transitoria llamo condicionada a la lengua que languidece. Las lenguas condicionadas están en peligro porque sus hablantes se sirven cada vez más de la lengua condicionante, y eso viene sucediendo con el inglés frente a los centenares de lenguas de la India; con el polaco frente al casubio; con el francés frente al bretón, al alsaciano o al catalán rosellonés; con el italiano frente al catalán alguerés; y con el castellano frente al aragonés, asturiano, gallego, valenciano y vasco. Y tendría que suceder también con el catalán de Cataluña, pero los políticos de ideología nacionalista, tan ajenos, a mi parecer, a los principios de la evolución de las lenguas, han forzado o pretenden forzar el desarrollo natural.

Jordi, nacido en Francia, es hijo de madre catalanohablante que ha desarrollado su profesión en Francia, que redactó en catalán su tesis doctoral; que aprendió francés en la infancia, y que imparte clases de lingüística española en la universidad de Bretaña. Difícilmente se puede encontrar un ejemplo mejor ajustado para un uso plurilingüe familiar y cultural de las tres lenguas. Jordi, como cabía esperar, es ambilingüe de catalán, lengua de su madre, y francés, lengua de su padre, y se va a casar con francófona monolingüe. La lengua familiar va a ser, por imposición social, el francés, mientras que el catalán de Jordi quedará relegado a un uso familiar cada vez menos frecuente. No lo transmitirá. La fundación de una nueva familia es el ambiente natural para la pérdida de las lenguas que viven en contacto con otra más universal.

No entraré en condicionantes políticos para no enturbiar mi ponencia. Los lingüísticos que tomo en consideración pertenecen a los cauces naturales de las lenguas y su transcurrir en el tiempo. Las lenguas son elegidas de manera natural por los hablantes y no van ganando espacios con machetes y metrallas. Los hijos de Jordi no nacerán plurilingües como su abuela, ni ambilingües como su padre. Sin derecho a elegir, serán monolingües de francés y nadie se va a rasgar las vestiduras. No hay razón para pensar que el hijo de Jordi vea limitadas con su monolingüismo sus posibilidades de comunicación. Es la familia y su entorno quienes otorgan, sin pamplinas, las lenguas que nos han de servir de códigos útiles de comunicación.

A una de las dos lenguas de los hablantes ambilingües territoriales, la que resulta insuficiente para la comunicación total, la llamamos **lengua condicionada**. Las lenguas condicionadas no existen en hablantes monolingües. Irremediablemente se añade otra con las sencillas maneras de las lenguas maternas. El caso del catalán no es una excepción. Tienen asiento en Europa más de cuarenta lenguas condicionadas. Unas veces sus hablantes necesitan el francés, como los de bretón o alsaciano; otras el inglés, como los de galés o irlandés; otras el italiano, como los de veneciano, calabrés o sardo; otras el ruso, como los de tártaro, georgiano, uzbeko, osético, moldavo, kirguiso o bielorruso; y otras el español, como los de catalán, valenciano, gallego o vasco, pero también, en América, los de náhuatl, zapoteco, quechua, guaraní o araucano por nombrar solo algunos idiomas precolombinos.

ARGUMENTOS DE LOS PARTIDARIOS DE LA CATALANIZACIÓN DE LOS HISPANÓFONOS MONOLINGÜES DE CATALUÑA

Tal vez los nacionalistas exaltados no conocen o no quieren conocer la situación de territorios ambilingües, o si lo conocen, reconocen que esos principios no van con ellos. Por eso he oído decir que la implantación del español en Cataluña fue un **genocidio lingüístico**. Lo dicen quienes se adscriben a una generación de ambilingües fanáticos que se han propuesto envolver toda su vida en catalán, y solo en catalán, aunque el proyecto resulte imposible. Y defienden que quien viva en Cataluña deba hablar catalán porque es la lengua propia de la región, y el castellano la invasora.

Bastaría revisar la historia para comprobar que las lenguas se agrandaron o achicaron con la naturalidad y libertad que desearon sus hablantes. ¿Cómo habría que explicar la expansión del griego por el Mediterráneo o del latín en las Galias o del inglés en las Islas Británicas o del español en América? Ni Alejandro Magno, ni Julio César, ni las tropas germánicas ni los conquistadores Cortés y Pizarro contribuyeron a la extensión del griego, el latín, el inglés o el castellano mediante pacíficas charlas, sino con crueles y violentas batallas sin respeto alguno a los conquistados, a quienes podían quitarles la vida, pero no sus lenguas. Tampoco las impusieron. Por eso permanecen muchas de ellas y también muchas de las que han desaparecido lo habrían hecho sin la presencia de la lengua de los conquistadores.

No entraré en cuestiones más propias de historiadores que de sociolingüistas. Por eso no hablemos de los motivos más o menos justificados de las guerras quienes somos partidarios de la paz, pero sí de la imposibilidad de cambiar la historia. Estamos donde estamos y tenemos las lenguas que tenemos por razones absolutamente ajenas a nuestra voluntad. Ningún monolingüe actual de Cataluña es responsable político del pasado. Probablemente no estamos de acuerdo con las fronteras políticas, relativamente fácil de cambiar. Las fronteras lingüísticas, sin embargo, pertenecen a un patrimonio inviolable en pocas generaciones, aunque sí manipulable. Ninguna de las personas que actualmente viven en el planeta podrá ver el desalojo de la lengua más hablada en Cataluña, que es el español.

Los hablantes ambilingües lo son con toda naturalidad, con los modos naturales de la evolución de las lenguas. No es una insuficiencia nacer monolingüe, ambilingüe o plurilingüe, sino una situación tan natural como nacer hombre o mujer, rubio o pelirrojo, bajito o grandullón.

Otros argumentos en boca de ambilingües o de bilingües más o menos diestros en catalán minimizan la afrenta al considerar que más vale favorecer la lengua más débil para que alcance el nivel de la más hablada. Resulta difícil hacerles entender que las lenguas ni son nobles ni son mendigos, sino rasgos intrínsecos de sus hablantes, y que todas las lenguas son ricas o pobres en función de lo que deseen hacer de ellas sus propietarios.

Los lingüistas españoles expresaron su opinión en los inicios de la exaltación nacionalista y su exótica batalla, pero fueron acallados por un extraño poder que protege la iniquidad. Ni Enrique Bernárdez, ni Juan Carlos Moreno Cabrera, ni Carme Junyent abordan la humillación. El sociolingüista Gregorio Salvador y su discípulo Juan Ramón Lodares sí defendieron a los agraviados, pero la vejez de don Gregorio y un inoportuno accidente de tráfico sufrido por el coche del segundo silenciaron la voz de los dos.

Mi ensayo *Las batallas de la eñe: lenguas condicionadas y nacionalismos exaltados* aborda la situación de menosprecio hacia los catalanes monolingües. He notado cómo los medios de comunicación que me han entrevistado, salvo alguna excepción, frenan las preguntas antes de poner en clara evidencia mi desacuerdo con la política lingüística de las autoridades autónomas catalanas porque ese tipo de críticas no está de moda. Esa misma actitud silenciosa inspira a la mayoría de los partidos políticos, salvo algún grito sordo y aislado. La defensa de las lenguas condicionadas se alza como reivindicación de las políticas de izquierda, frente a las actitudes de derecha que se muestran más favorables a la unidad lingüística con el español. En nuestro país vecino, Francia, derechas a izquierdas, extremas o no, coinci-

den de manera inequívoca en la necesidad de garantizar al francés como lengua para el entendimiento entre todos los franceses. Parecidos aires corren por los países europeos. Para los separatistas catalanes exaltados la única manera que encuentran para promocionar y distinguir a una de sus dos lenguas propias es despreciar a la otra, aunque sea la única en la que todos se entienden.

La opinión de los hablantes, sin embargo, no entra en conflicto. La lengua de todos los días es el catalán o el castellano según los momentos y los ambientes, sin que nadie se moleste. Menos libre se muestra la lengua principal entre los partidos políticos nacionalistas donde hablar catalán se alza como símbolo y reconocimiento de la identidad nacional.

Las lenguas son patrimonio inviolable del hablante. Humillar al vecino porque ignora la tuya ha sido considerado, en todos los lugares del mundo y en todas las épocas como una ofensa y humillación inaceptable. Ahora en Cataluña quienes solo hablan castellano, pertenecientes casi siempre a las clases menos favorecidas, son tratados como inferiores. Un principio elemental de la sociolingüística considera que los hablantes se hacen, antes de los veintitrés años, con las lenguas que necesitan. Imponer el uso de otra está fuera de cualquier principio ético. La promoción de una lengua, sin duda alguna necesaria y elogiada, no ha de lesionar, en ningún caso, a quienes no la aprendieron o no la quieren aprender porque no la necesitan.

Espero que la extraña convivencia de estas décadas sirva para devolver a ambas lenguas al cauce del que nunca debieron separarse.

RAFAEL DEL MORAL

SPANISH IN CATALONIA (Conditional Languages and exalted nationalism)

*For the last decades the coexistence of Spanish and Catalan has experienced an identity crisis, a clash between the languages that is not apparent in other ambilingual territories or other Catalan-speaking regions. This paper will show the reasons behind these misunderstandings and will advance a procedure to analyze them. It will also consider principles of respect between each of the language speakers as well as how linguistic politics clash with basic principles related to the evolution and reciprocity of languages. These concepts will be grounded in general socio-linguistic theory concerning the feelings of belonging (mother tongue) and of learning (foreign language) and the respective communication codes of their users. This presentation draws from my recently published book **Las batallas de la eñe: lenguas condicionadas y nacionalismos exaltados**, a study that reveals the discrepancies among the Central and autonomous Spanish governments' blueprints and arrangements, natural selection principles and language usage.*

Key words / concepts: *ambilingualism, bilingualism, conditioned language, native language, language acquisition, linguistic politics, Spanish, Castellano, Spanish in Spain, Catalan, Valencian language, Cataluña, linguistic genocide.*

Rafael del Moral es doctor en Filología por la Universidad Complutense de Madrid y autor de una amplia obra didáctica. Es en la actualidad profesor de la Universidad de Virginia, EE UU.